

Bieito y Béjart Ballet despiden la temporada del Liceo

JAVIER PÉREZ SENZ, **Barcelona**

La seducción es un arte que encierra no pocos peligros. Calixto Bieito los pone al descubierto en su electrizante montaje de *Don Giovanni*, que, casi seis años después de su polémico estreno, regresa hoy al Liceo en la recta final de su temporada. La genial ópera de Mozart estará en cartel hasta el próximo 30 de julio. También llega a su fin la temporada de danza, con la visita del Béjart Ballet Lausanne para recrear el sueño final de un gran seductor, *L'Amour-la Danse*, último montaje creado por el genial Maurice Béjart, fallecido el año pasado.

"Ve a Don Juan como un hedonista de la destrucción, un personaje que sabe perfectamente que no tiene escapatoria ni salvación". Con esta declaración de intenciones, Calixto Bieito, uno de los directores de escena que mejor saben seducir a los cantantes de ópera para llevarlos a sus arriesgadas propuestas teatrales, convierte *Don Giovanni* en el estremecedor relato de una noche de sexo, drogas, alcohol, muerte y destrucción ambientado en el Puerto Olímpico. En la reposición del montaje, la dirección musical corre a cargo del austriaco Friedrich Haider.

El cotizado barítono británico Simon Keenlyside asume el emblemático papel titular al frente de un equipo vocal en el que figuran tres sopranos —la española Ángeles Blancas (Donna Anna), la francesa Véronique Gens (Donna Elvira) y la colombiana Juanita Lascarro (Zerlina)—, el tenor alemán Christoph Strehl (Don Ottavio), el bajo austriaco Günther Groissböck (El Comendador) y dos barítonos, el estadounidense Kyle Ketelsen (Leoporello) y el español David Menéndez (Masetto).

El espectáculo es una coproducción de la londinense English National Opera, la Ópera de Hannover y el Liceo.

Sólo el 8% de catalanes tiene el hábito de oír música en catalán

El disco más vendido en 2007 fue el de la Marató de TV-3

BERTRAN CAZORLA
Barcelona

Sólo el 7,8% de los catalanes consume con regularidad música en catalán. Y no es porque no les guste escuchar música, ya que lo hacen de forma masiva: más de la mitad de los habitantes de Cataluña escuchan música a diario, y casi el 90% lo hace habitualmente. Menos masiva es la asistencia a conciertos, a los que acuden alrededor del 30% de catalanes, pero la situación de esta lengua tampoco mejora mucho aquí. Un discreto 21,6% de los espectáculos se ofrecen en este idioma. Son datos recogidos en el *Anuario 2008 de la música y el espectáculo en los Países Catalanes*, elaborado por Enderrock, que evalúa la situación de la industria musical en estos territorios durante 2007.

Se podría pensar que los conciertos de fiestas mayores son un refugio para el catalán, pero en este caso la situación es aún más precaria que en otro tipo de actuaciones: sólo el 13,6% de los espectáculos programados durante estas celebraciones es en catalán, por debajo del 16,9% de conciertos en castellano, siempre según el *Anuario*. La mayoría de los repertorios de fiesta mayor, sin embargo, son en varios idiomas: el 45,9%.

Si el catalán está poco presente en el consumo habitual de música de los ciudadanos del Principado, lo está aún menos en las actuaciones que más derechos de autor generaron en 2007. Los espectáculos de los mediáticos grupos anglosajones Police y The Rolling Stones encabezan la lista de estos acontecimientos, y sólo en tercer lugar aparece el recital de Joan Manel Serrat, acompañado de Joaquín Sabina, en el marco de la gira *Dos pájaros de un tiro*.

Exceptuando el disco homónimo fruto de esta gira, que incluye una canción en catalán de Serrat y vendió 160.000 ejemplares, el álbum en esta lengua que logró colocar más unidades el año pasado, 127.000, fue *El disc*



Lluís Gavaldà, de Els Pets, durante una actuación. / HERMÍNIA SIRVENT

de la Marató. Justamente en la venta de discos es donde mejor se desenvuelve este idioma. Pese a que los beneficios de la industria discográfica siguieron cayendo en 2007, como en años anteriores, a causa de las descargas de Internet, los trabajos publicados que contienen al menos una

Una quinta parte de los conciertos del Principado en 2007 fue en catalán

canción en catalán aumentaron un 10% el año pasado. Llegan así a 525 y continúan el ascenso iniciado en 1996.

Tras estos discos aparece, en el tercer puesto de la lista, el álbum de la despedida de Lluís Llach, que distribuyó 77.000 ejemplares, en parte gracias a que algunos periódicos lo promocionaron. Al cantante de Verges le siguen el Club Súper 3 y los

grupos Els Pets, Antònia Font y Lax'n'Busto, que vendieron cada uno más de 15.000 discos.

Ante esta situación humilde, los responsables del área de música del Instituto Catalán para las Industrias Culturales (ICIC) de la Generalitat, creada hace un año, han lanzado una serie de iniciativas. Van desde el fomento, mediante un sistema de puntos, de festivales que incluyen en su programación música en catalán a la creación de la marca Catalan! Music para promocionar cantantes y grupos del país en el extranjero.

Se trata, según el secretario de Cultura del departamento, de "construir el espacio sonoro catalán", y admite que "hay mucho trabajo por hacer". El director del ICIC espera reorientar el Mercado de Música Viva de Vic para que fortalezca el mercado de música en catalán y lo internacionalice. "Vic no podía continuar siendo un mercado en el que grupos de Brasil fuesen a Bélgica a través de la Generalitat", explica.

MÚSICA

Tormenta e ímpetu

ACADÈMIA 1750.

Isabel Rey, soprano. Alfredo Bernardini, director. Obras de Gluck, Jommelli, CPE Bach, Rameau y Mozart. Iglesia de Sant Genís. 28º Festival de Músiques de Torroella de Montgrí, 18 de julio.

XAVIER PUJOL

El Festival de Músiques de Torroella de Montgrí inauguró su vigésimo octava edición con un concierto que, bajo el epígrafe *L'Sturm und Drang o la gènesi del romanticisme musical*, agrupaba diversas piezas instrumentales y vocales.

Si las instrumentales —una selección de diversos números del ballet *Don Juan* de Gluck, la *Sinfonía núm. 1* de CPE Bach y, muy especialmente, la *Sinfonía núm. 25 K.183*— se podrían encuadrar sin problemas dentro de una sensibilidad *stürmer*, las vocales —la *Lamentación primera del Miércoles Santo* de Niccolò Jommelli, el aria 'Viens Hymen', de *Les Indes Galantes*, de Rameau, y las arias 'Si promete fácilmente' y 'Vorrei punirti indegno', de *La finta giardiniera* de Mozart— sólo muy marginalmente y rizaron mucho el rizo podrían adscribirse al movimiento Sturm und Drang ('tormenta e ímpetu'), el movimiento alemán, principalmente literario, pero también musical y pictórico que en la segunda mitad del siglo XVIII reacciona contra el racionalismo de la Ilustración anunciando ya, de forma embrionaria, el romanticismo.

La principal novedad y alegría del concierto estuvo en Acadèmia 1750, la orquesta histórica del Festival de Torroella, una formación mayormente joven en la que se integran solventes instrumentistas formados en algunos de los más reputados conjuntos que actualmente se dedican a este tipo de repertorio. El romano Alfredo Bernardini asumió la dirección y logró óptimos resultados, especialmente en la *Sinfonía núm. 25* de Mozart, que consiguió que sonara con verdadero espíritu Sturm und Drang.

Las obras vocales fueron defendidas con seguridad, elegancia y capacidad por la soprano valenciana Isabel Rey. Si en 'Jerusalem, convertere ad Dominum', la parte final de la *Lamentación* de Jommelli, la cantante pareció incómoda enfrentada a una partitura que la obligaba a sumergirse en un registro excesivamente grave para su voz y en el aria 'Viens Hymen' el encaje con el acompañamiento instrumental, una traicionera filigrana delicadísima formada sólo por violines y flauta, no fue perfecto y quizá requería más ensayo, en las arias de Mozart de la segunda parte desplegó gracia, muy buen estilo y cálida y justa expresividad.

Mario Gas presenta en el Grec su montaje "esencial y austero" de 'Las troyanas'

BELÉN GINART, **Barcelona**

"Un texto de ayer que parece escrito hoy". Al director escénico Mario Gas le aburre tener que explicar la vigencia de los grandes autores clásicos. Sin embargo, no se resiste a subrayar las resonancias que *Las troyanas* de Eurípides ofrecen sobre las guerras contemporáneas. Gas triunfó a lo grande con este espectáculo, que a principios de julio inauguró el Festival de Mérida. Ahora presenta en el Teatre Grec de Barcelona, sólo hasta pasado mañana, su versión de este

texto "monumental", que ha abordado como "una tragedia humana, tensa, fuera de los códigos melodramáticos". El director la define como "una función seca". Porque en ella ha intentado "buscar la verdad escénica y huir de la lágrima".

Gloria Muñoz, Anna Ycobalzeta, Mía Esteve y Clara Sanchis encabezan el reparto de esta obra que cede la voz a las mujeres para explicar las consecuencias de toda guerra. Es el último día de la guerra de Troya, y sobre las madres, esposas e hijas de los vencidos recae la inquina

de los dominadores, diezmados por una década de lucha. Convertidas en esclavas, serán sorteadas como concubinas de los griegos. Pero en el momento de la derrota, pervive en ellas, y en especial en Hécuba, la reina viuda (encarnada por Muñoz), un poderoso deseo de venganza.

"El teatro arqueológico, museístico, no me interesa", declara el director, que en sintonía con todo su equipo ha buscado una ubicación atemporal para la historia. De ella le fascina la pluralidad de temas, como "las mentiras de los dominadores, las

contradicciones sociales de los vencedores, los peajes que deben pagar por la victoria y las contradicciones interiores de los personajes".

"He querido huir de algo que sea *épater le bourgeois* esquemáticamente con el tema de la guerra", señala.

Los protagonistas masculinos están interpretados por Carles Canut, Ángel Pavlovsky, Ricardo Moya, Antonio Valero y el niño Luis Jiménez. Pero además en el escenario comparece también un coro de 14 mujeres, y una guardia de 8 soldados.